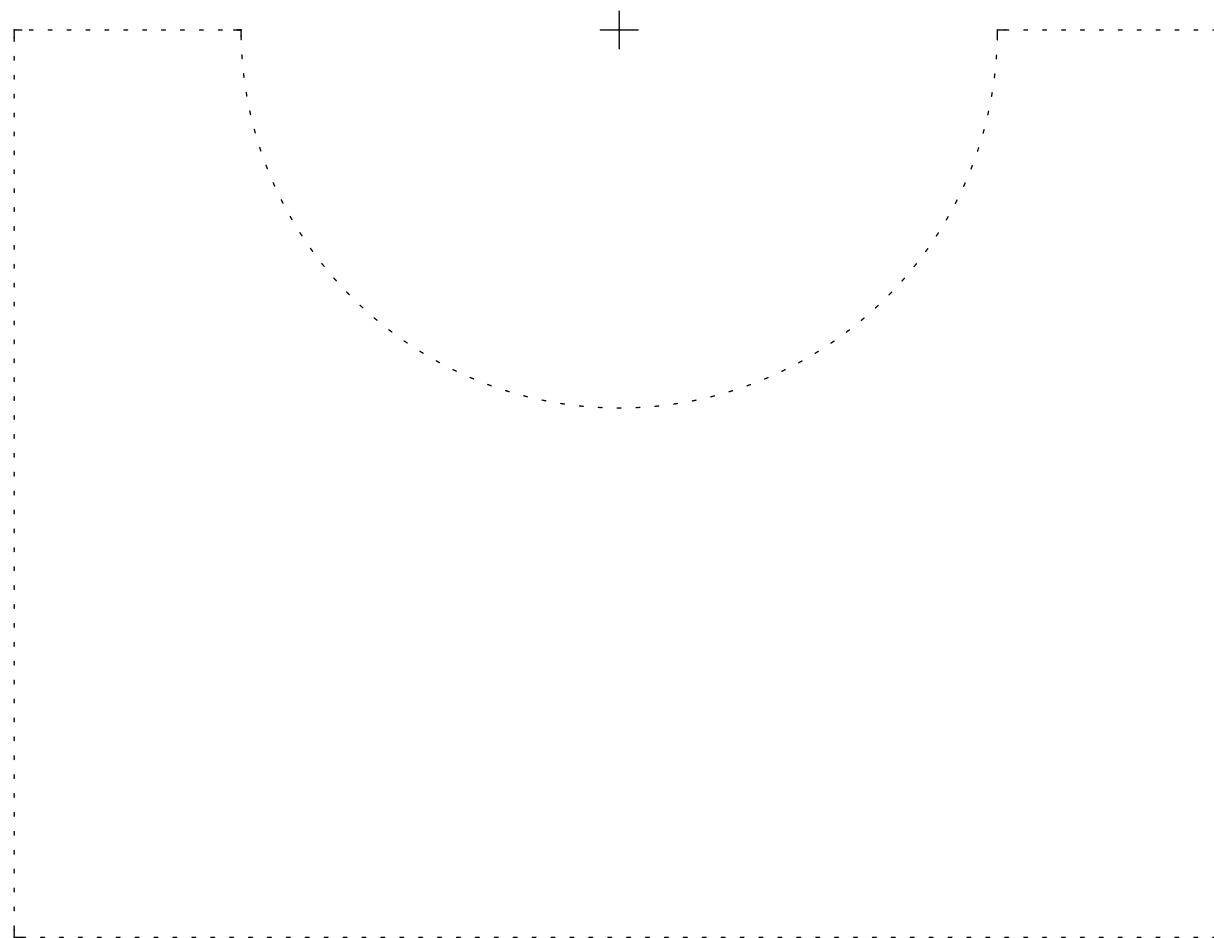
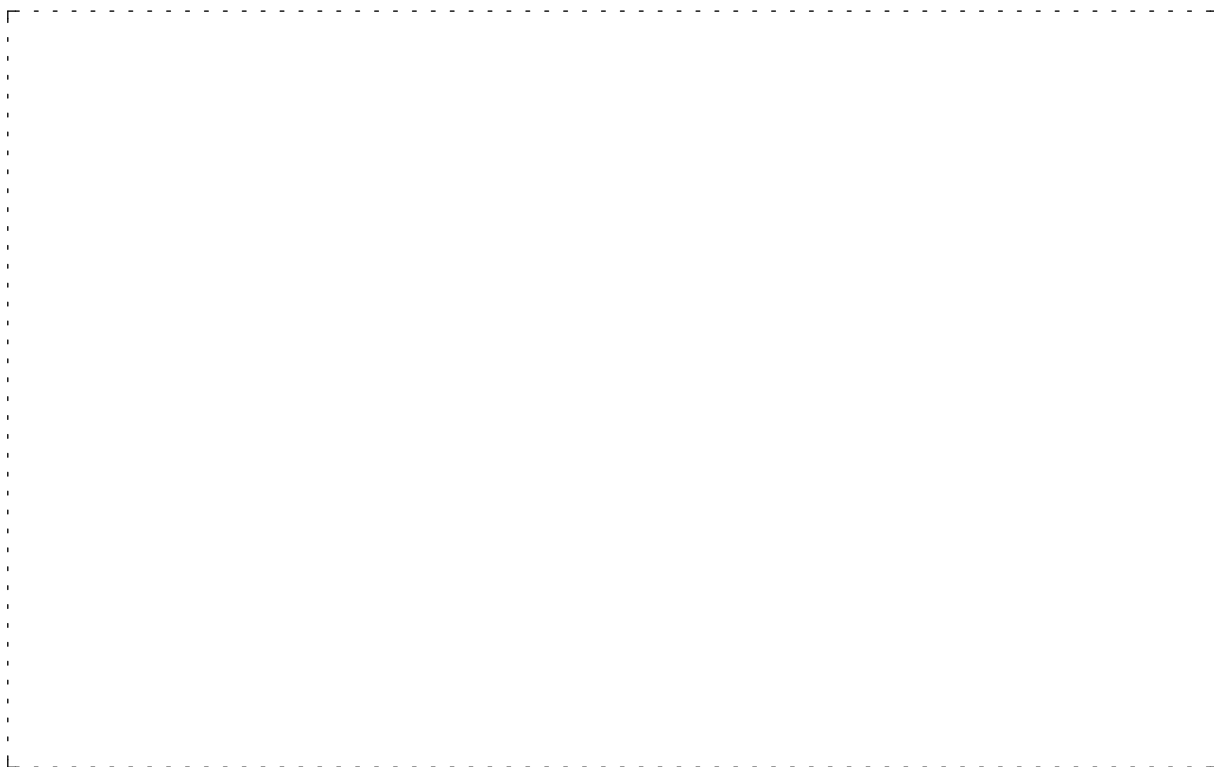


Dibujar dentro de las figuras dadas dos laberintos estableciendo la salida y meta donde creas más conveniente. Equidistancia entre líneas concéntricas como máximo 10 mm.



Los laberintos han fascinado al hombre desde siempre, recuérdese el terrible Laberinto de Delos, donde vivía el Minotuauro, que devoraba a todo el que entraba en él, y que murió a manos de Teseo, ayudado por Aridna y su hilo; pero no nos pongamos trágicos; para algunos los laberintos no deja de ser un mero pasatiempo, para otros una pérdida de tiempo y para nosotros, lo que nos interesa es el aspecto geométrico de su dibujo.

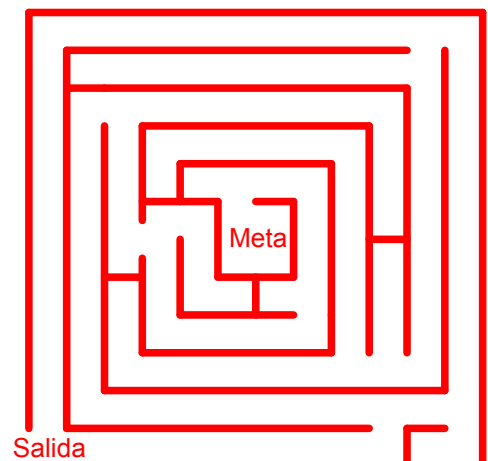
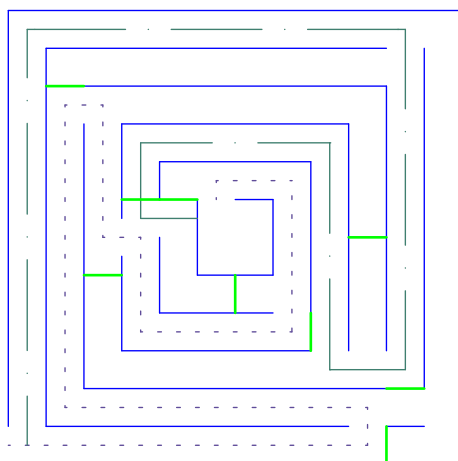
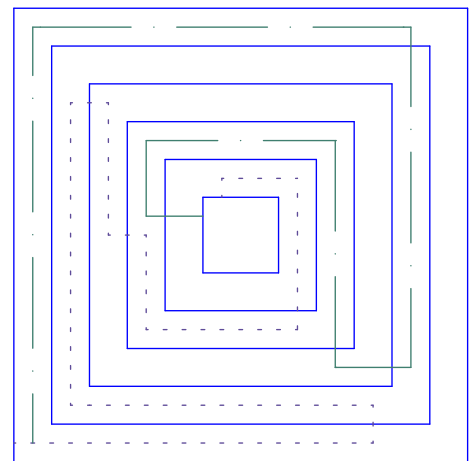
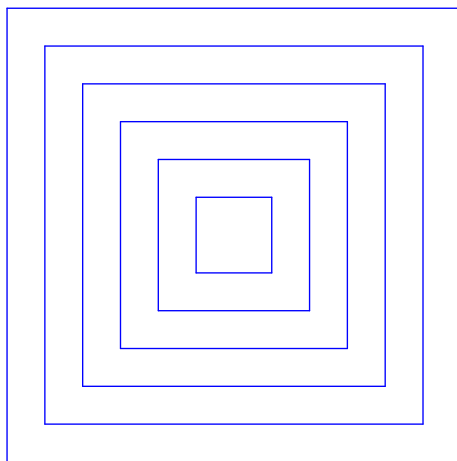
Los laberintos pueden ser muy complicados, con diversas formas, planas y espaciales; nosotros nos vamos a centrar en los planos y en formas geométricas sencillas: poligonales.

Una manera sencilla de realizar un laberinto es mediante formas concéntricas a la figura más exterior, por ejemplo un cuadrado, dibujar el camino que queremos de recorrido y después ir poniendo las líneas que obstaculicen ese recorrido. Veamos un ejemplo:

- Sea el cuadrado ABCD, dibujado cinco cuadrados concéntricos interiores a él. En principio hemos establecido que la meta está en el centro y se sale desde el punto inferior izquierdo E.
- Se dibuja el camino solución, con líneas de trazo corto.
- Se dibujan uno o varios caminos falsos, con línea de trazo y punto. Los caminos falsos y el verdadero, para simplificar el trazado no deben cortarse.
- A continuación vamos borrando los tramos de líneas que sirven de paso entre cuadrado y cuadrado en el camino verdadero.
- Ahora vamos dibujando y borrando líneas para despistar al caminante, en nuestro caso al que siga el recorrido con la vista.
- Dependiendo del número de líneas de despiste y del recorrido, tendremos un laberinto más o menos complejo. Observa que aunque hay dibujado un solo camino falso, pueden haber más, dependiendo de por donde vayamos.

En la siguiente lámina te proponemos que realices dos laberintos, en uno la forma es simple, un rectángulo, en la otra la forma es combinada de rectángulo y semicírculo, pero en ella también se sigue lo de dibujar la forma concéntrica, mediante líneas paralelas a la exterior.

Los contornos se han dado con líneas de puntos, para que te sea más fácil establecer tú salida y meta.



Los laberintos han fascinado al hombre desde siempre, recuérdese el terrible Laberinto de Delos, donde vivía el Minotauuro, que devoraba a todo el que entraba en él, y que murió a manos de Teseo, ayudado por Aridna y su hilo; pero no nos pongamos trágicos; para algunos los laberintos no deja de ser un mero pasatiempo, para otros una pérdida de tiempo y para nosotros, lo que nos interesa es el aspecto geométrico de su dibujo.

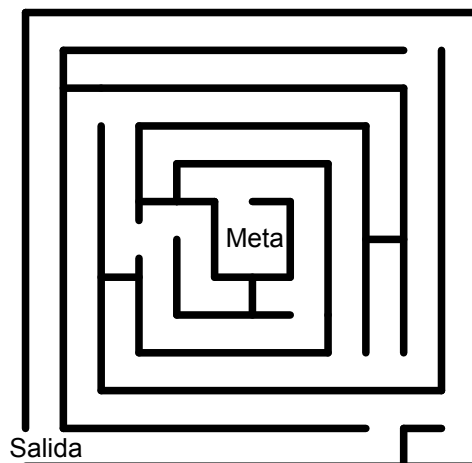
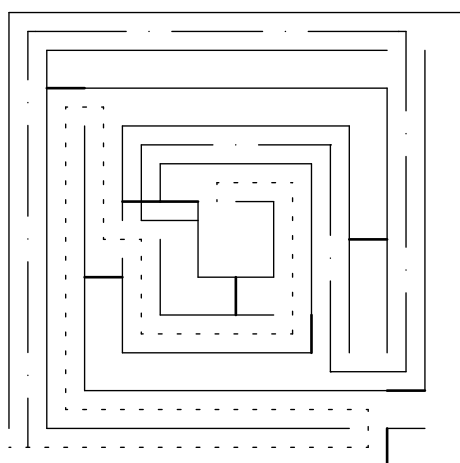
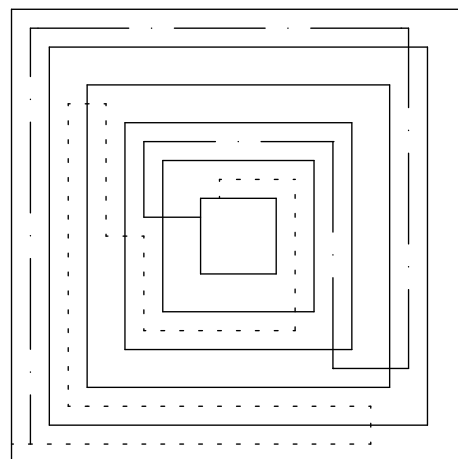
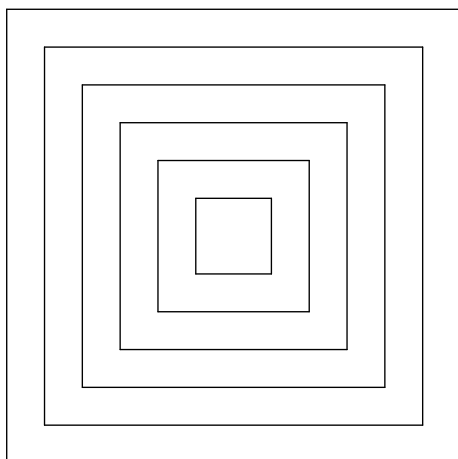
Los laberintos pueden ser muy complicados, con diversas formas, planas y espaciales; nosotros nos vamos a centrar en los planos y en formas geométricas sencillas: poligonales.

Una manera sencilla de realizar un laberinto es mediante formas concéntricas a la figura más exterior, por ejemplo un cuadrado, dibujar el camino que queremos de recorrido y después ir poniendo las líneas que obstaculicen ese recorrido. Veamos un ejemplo:

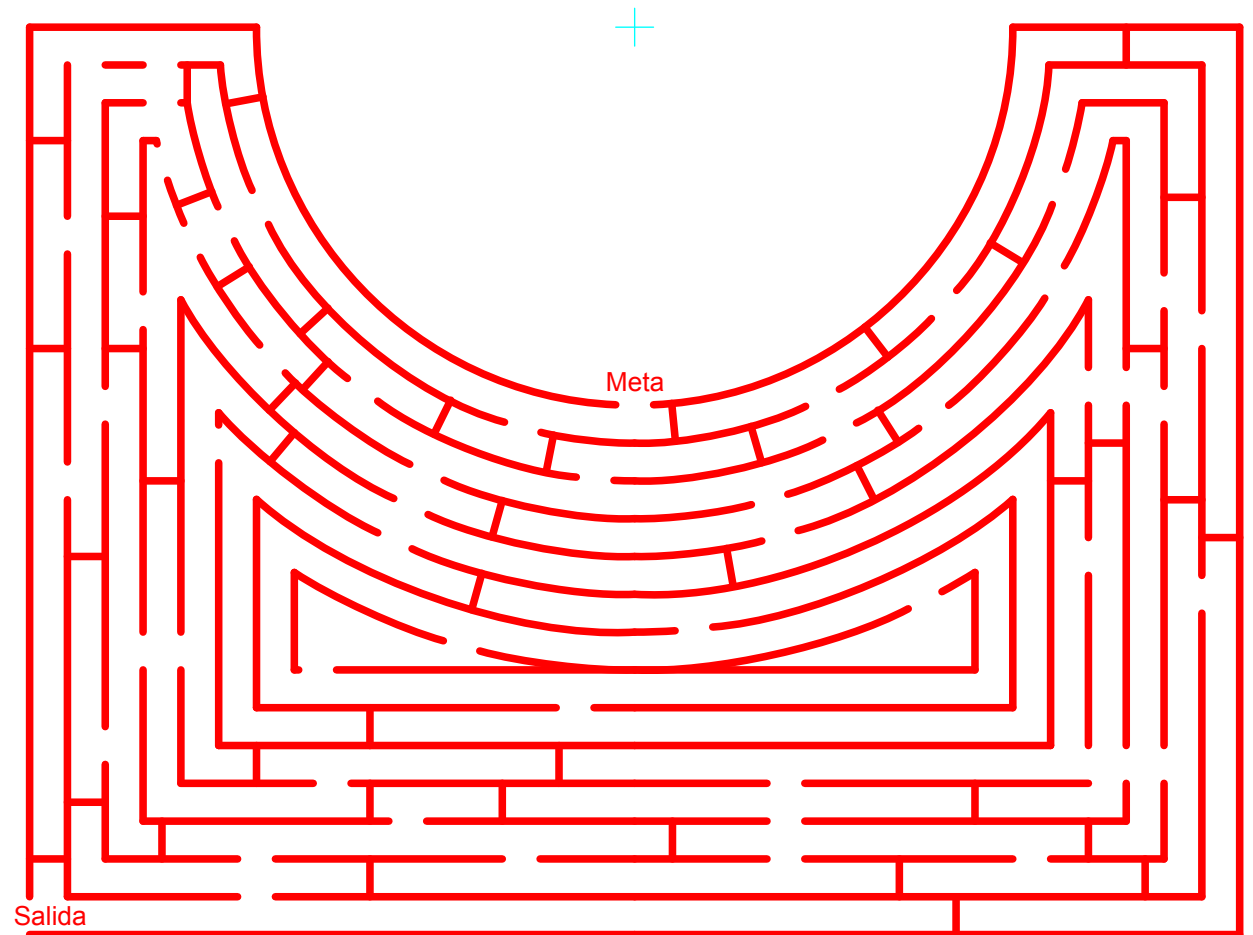
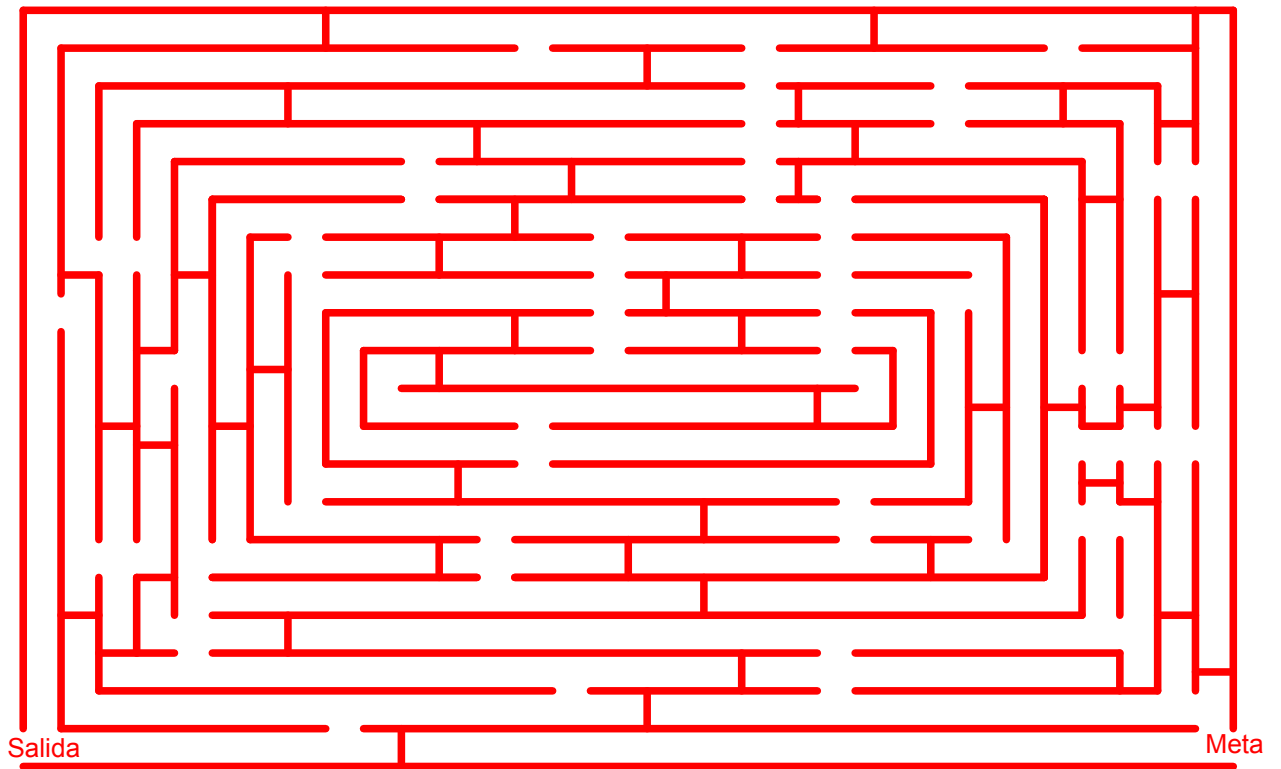
- Sea el cuadrado ABCD, dibujado cinco cuadrados concéntricos interiores a él. En principio hemos establecido que la meta está en el centro y se sale desde el punto inferior izquierdo E.
- Se dibuja el camino solución, con líneas de trazo corto.
- Se dibujan uno o varios caminos falsos, con línea de trazo y punto. Los caminos falsos y el verdadero, para simplificar el trazado no deben cortarse.
- A continuación vamos borrando los tramos de líneas que sirven de paso entre cuadrado y cuadrado en el camino verdadero.
- Ahora vamos dibujando y borrando líneas para despistar al caminante, en nuestro caso al que siga el recorrido con la vista.
- Dependiendo del número de líneas de despiste y del recorrido, tendremos un laberinto más o menos complejo. Observa que aunque hay dibujado un solo camino falso, pueden haber más, dependiendo de por donde vayamos.

En la siguiente lámina te proponemos que realices dos laberintos, en uno la forma es simple, un rectángulo, en la otra la forma es combinada de rectángulo y semicírculo, pero en ella también se sigue lo de dibujar la forma concéntrica, mediante líneas paralelas a la exterior.

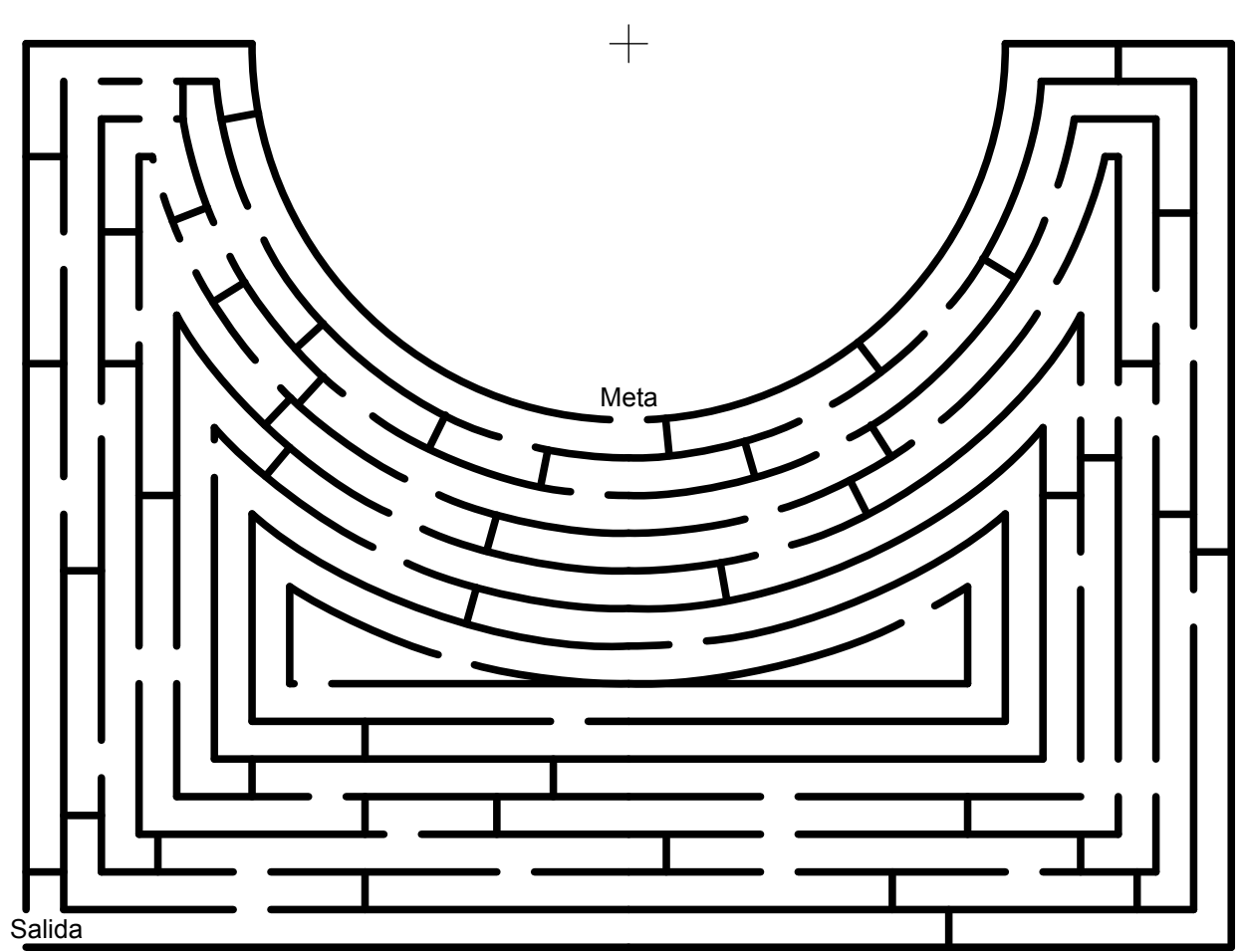
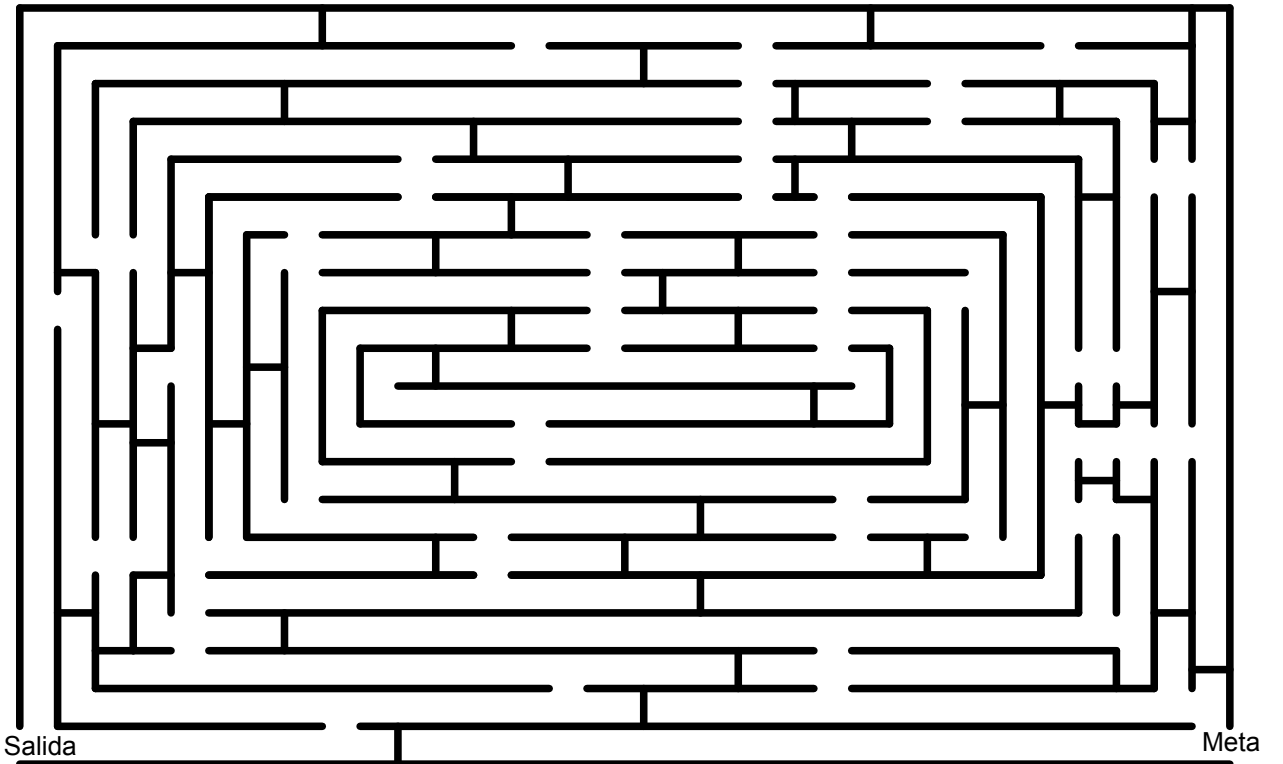
Los contornos se han dado con líneas de puntos, para que te sea más fácil establecer tú salida y meta.



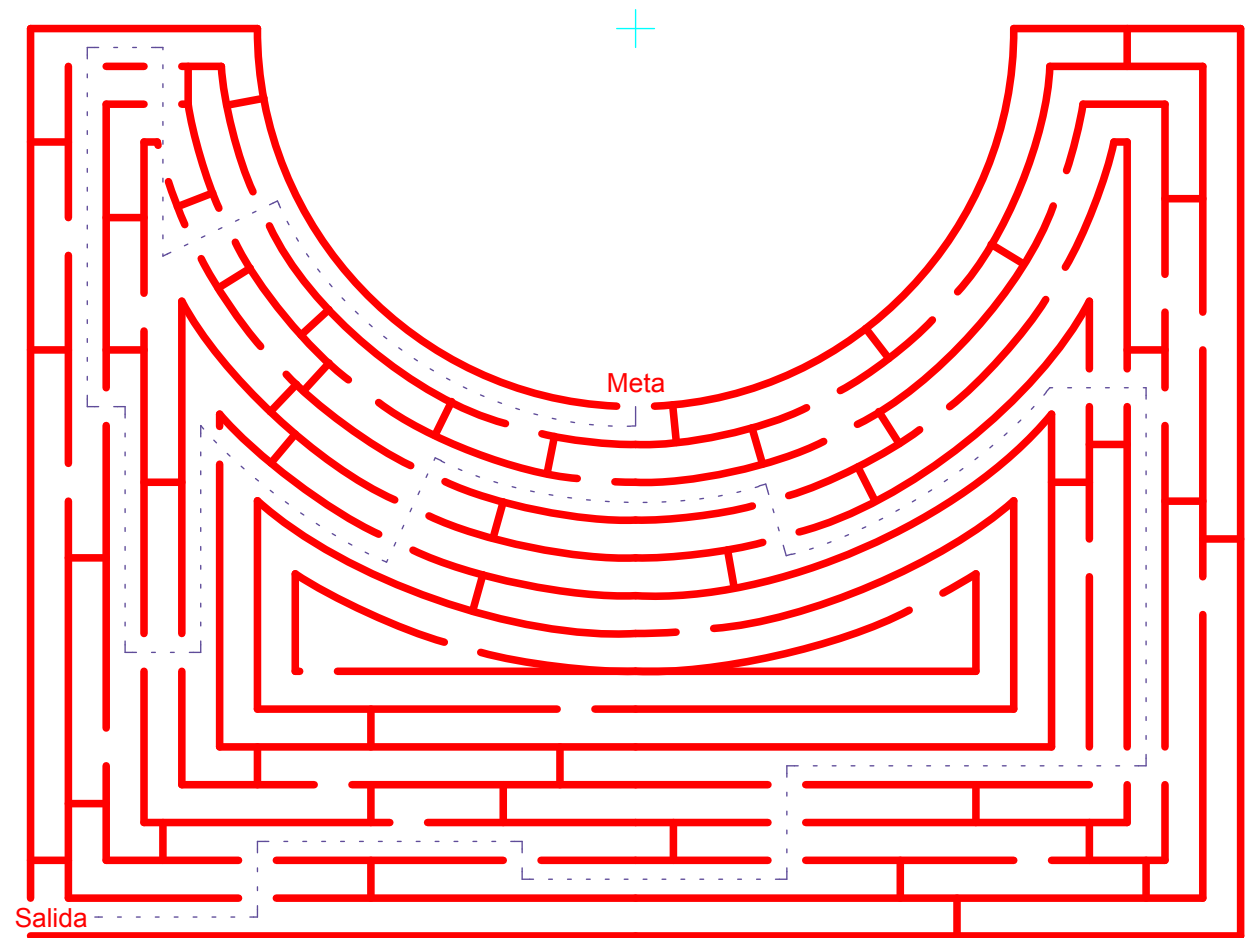
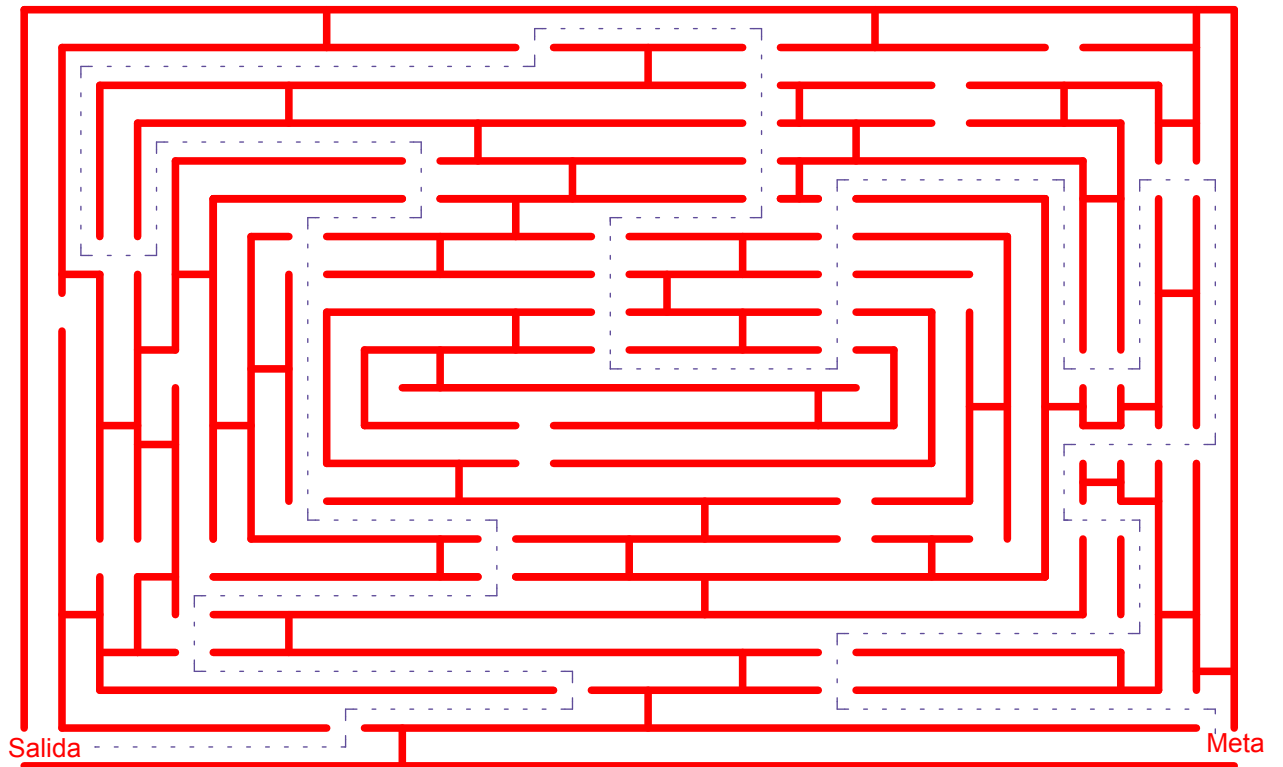
Dibujar dentro de las figuras dadas dos laberintos estableciendo la salida y meta donde creas más conveniente. Equidistancia entre líneas concéntricas como máximo 10 mm.



Dibujar dentro de las figuras dadas dos laberintos estableciendo la salida y meta donde creas más conveniente. Equidistancia entre líneas concéntricas como máximo 10 mm.



Dibujar dentro de las figuras dadas dos laberintos estableciendo la salida y meta donde creas más conveniente. Equidistancia entre líneas concéntricas como máximo 10 mm.



Dibujar dentro de las figuras dadas dos laberintos estableciendo la salida y meta donde creas más conveniente. Equidistancia entre líneas concéntricas como máximo 10 mm.

